



## **ESTATUS Y EVOLUCIÓN DE LAS POBLACIONES DE CONEJO. IDENTIFICACIÓN DE LAGUNAS DE CONOCIMIENTO.**

**Carlos Calvete**

Desde la irrupción de la Enfermedad Hemorrágica en nuestro país a finales de los años 80 y principios de los 90, las poblaciones de conejo silvestre han sufrido un marcado descenso de las densidades así como cambios en su distribución. La monitorización de las poblaciones que se viene realizando en algunos lugares de España así como los resultados de algunos trabajos de investigación sugieren que las poblaciones de conejo silvestre no han alcanzado todavía un equilibrio con la enfermedad, y que catorce años después desde la primera denuncia de la enfermedad en nuestro país, las poblaciones siguen todavía en evolución, tanto en términos de variación de densidad poblacional como en términos de distribución geográfica. En este contexto, la instauración y mantenimiento de programas consistentes de monitorización de las poblaciones es fundamental para la previsión del futuro de la especie.

Todas las evidencias recogidas hasta ahora indican que el impacto de la enfermedad ha sido, y es, muy desigual entre poblaciones, posiblemente por la interacción con los demás factores inherentes a cada población. De estos factores, el que más claramente ha condicionado tanto el impacto inicial de la enfermedad como su evolución posterior ha sido el hábitat, de tal manera que en la actualidad se observa cómo son aquellas poblaciones localizadas en los mejores hábitat las que están experimentando una recuperación de sus efectivos, mientras que poblaciones en hábitat mediocres o marginales han empeorado todavía más su situación o se han extinguido.

La importancia de la gestión del hábitat queda pues patente si se quiere fomentar a esta especie, sin embargo, a pesar de que en los últimos años se ha incrementado el número de trabajos de investigación relacionados con este tema en nuestro país, todavía es necesario intensificar el esfuerzo de investigación al respecto. Debido a la plasticidad de esta especie, se debería poner especial atención en estudiar la mayor diversidad posible de hábitats, tanto a nivel de macro como de micro escala, ya que en ocasiones los resultados obtenidos de estudiar áreas muy homogéneas, una vez aplicados a la gestión real, únicamente son útiles para lograr incrementos modestos de las densidades poblacionales, y que suelen ser insuficientes en la mayoría de las ocasiones. Por otro lado, desde el mundo de la gestión, se debería poner especial énfasis en desarrollar proyectos de mejora de hábitat a largo plazo, con la previsión de su mantenimiento o mejora a lo largo de varios años, evitando a toda costa las intervenciones puntuales y sin previsión de futuro.

Por otro lado la enfermedad hemorrágica (RHD) es un factor de mortalidad de primer orden, pero la simplicidad de su modelo epidemiológico (en comparación a otras enfermedades como la mixomatosis) sugiere la posibilidad de que haya alguna posibilidad de reducir, o al menos regular su impacto sobre las poblaciones de conejos silvestres. Sin embargo, aunque en los últimos años se ha avanzado mucho en el conocimiento de su



etiología y patogenia, todavía hay lagunas de conocimiento en aspectos fundamentales sobre su epidemiología, especialmente en cómo responde la enfermedad ante cambios en la estructura del hábitat (producidos durante el manejo del mismo), cambios en la densidad poblacional o por ejemplo ante la realización de campañas de vacunación. Intensificar el esfuerzo de investigación en estos puntos es fundamental para comprender y predecir la evolución natural de las poblaciones así como optimizar las actuaciones orientadas a su recuperación.

Un segundo factor de mortalidad tremendamente importante es la depredación. Su impacto, unido al de otros factores de mortalidad puede estar retrasando la recuperación natural de las poblaciones después del efecto inicial de la RHD. Sería deseable profundizar en el conocimiento del impacto actual de la depredación en las poblaciones de conejos y en la posibilidades de reducirlo, y especialmente interesante sería intensificar los esfuerzos de investigación en la respuesta funcional que pueden exhibir los depredadores ante los manejos que se efectúan para incrementar la densidad de conejos, con especial atención al caso de las translocaciones, y en la posibilidad de mitigar su efecto negativo sobre las incipientes poblaciones de conejos que son manejadas.

Siguiendo con las translocaciones de conejos, en la actualidad existe abundante información sobre el éxito a corto plazo de este tipo de actuaciones (durante el período de adaptación), pero por el contrario la información disponible sobre el éxito a largo plazo es escasa o de mala calidad. Sería conveniente desarrollar líneas de investigación orientadas a valorar cómo se adapta el modelo epidemiológico de la RHD a las situaciones de poblaciones repobladas o reintroducidas, además de, tal y como se ha comentado anteriormente, a mitigar el impacto de la depredación. En otra línea diferente sería conveniente profundizar en la caracterización genética de las poblaciones naturales, definiendo los posibles haplotipos y las implicaciones que ello conlleva a la hora de realizar movimientos de conejos de una población a otra. Por otro lado, desde el mundo de la gestión, se recomienda el cuidado al máximo de todos los pequeños detalles que condicionan el éxito de este tipo de actuaciones, y sobre todo la instauración por norma de protocolos de seguimiento a largo plazo. Única vía para obtener información sobre el éxito de las translocaciones.

Además de una especie presa de gran importancia, el conejo silvestre es, no hay que olvidarlo, una especie cinegética, y este aprovechamiento cinegético supone un factor de mortalidad añadido. Sin embargo, a día de hoy, todavía existen numerosos interrogantes acerca de cómo ha de ser el aprovechamiento cinegético racional de la especie. No existen bases contrastadas sobre las que determinar la intensidad de extracción (bases que serían útiles tanto para la caza con muerte como para la extracción de individuos vivos para translocación), pero tampoco sobre qué periodos del año son los más adecuados. A pesar de la tradición cinegética que pesa sobre el conejo silvestre, las escasas recomendaciones existentes proceden de estudios teóricos basados, en la mayoría de las ocasiones, en suposiciones alejadas de la realidad, por lo que creemos fundamental la realización de trabajos científicos en esta área, para lo cual es imprescindible la colaboración del sector cinegético.

Por último, si bien queda claro que todavía hay mucho camino que recorrer en el mundo de la investigación para poder arrojar más luz sobre la evolución y recuperación de las



## II International Seminar and Workshop on the conservation of the Iberian Lynx

poblaciones de conejo silvestre, en el mundo de la gestión, tan importante o más es desarrollar la necesaria infraestructura de gestores capacitados (gestores con la formación e información suficiente) para trasladar la información científica y ejecutarla dentro de los proyectos de gestión, rentabilizando la considerable cuantía de recursos económicos que en la actualidad se dedican a la recuperación y manejo del conejo silvestre.